



PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre ptas. 1'25
Extranjero > > 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30

DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

Clamando en el desierto

Ello es, señores, que hemos llegado a punto tal de modernidad, que no solo no cumplimos con nuestros deberes; los que los tenemos,—no hay que olvidar que hay individuos y hay gremios que por su bien sólo tienen derechos—sino que resulta hasta peligroso recordarnos que hay algo que debemos cumplir. El servicio de Correos ha llegado a tal punto de desbarajuste y la desorganización es tan perfecta y encantadora que las cartas y periódicos destinados al Occidente de Asturias llegan a manos de sus destinatarios a los cuatro días de su fecha y a veces, por entretenerse en el camino, llega a darles vergüenza presentarse en donde antes debieron hacerlo y se quedan definitivamente en el sitio de su entretenimiento. Cuatro fechas desde Madrid a Castropol o Vegadeo, en el mejor de los casos, es lo que tardaría en llegar un pliego desde Cádiz a San Petersburgo, o Petrogrado, como decimos ahora los bolcheviques. Este retraso, que mirado con resignada filosofía es una inmensa ventaja para aquellos a quienes nos importa una higa la mayor parte de las cosas que ocurren por el mundo, para otros que tuvieron el mal gusto de tomar la vida en serio es una contrariedad insoportable que no les da la gana de sufrir—lenguaje que se acomoda al sistema de obrar moderno—porque les ocasiona perjuicios que nadie repara.

Por la aflicción de estos buenos ciudadanos es por lo que damos aquí este toque de atención; pero nosotros estamos muy lejos de creer en su eficacia, porque desde el estado actual de los ánimos, por muy alejado que tuviésemos el espíritu del desconsolador escepticismo que a pesar nuestro nos invade en estas cosas, no solo no vemos cómo los asuntos de la república pueden volver a su antiguo carril, sino que no vemos tampoco la persona que en esta minucia del correo pueda y quiera poner remedio. ¡Ahí es nada, pedir que cada uno marche por donde debe!

Estamos seguros que si nos quejamos, por ejemplo, al Gobernador civil de la Provincia, éste hará *observaciones* a la Empresa de automóviles encargada del transporte de la correspondencia; ésta le echará la culpa a la Empresa del Vasco; el Vasco descargará la acusación sobre la Compañía del Norte y dirá que en ella consiste el retraso o en la Administración de Correos de Oviedo; la del Norte se descargará con la Central de Correos de Madrid y si ésta no tiene otro centro a quien culpar, le echará el muerto al Tercio de Voluntarios o a la Comunidad de Regantes de Valencia. Después de esto nos daremos con un canto en los pechos si todo se reduce a que el correo llegue cada siete días en vez de los tres o cuatro de ahora porque bien pudiera ser que los empleados a que hemos aludido, molestos por nuestra injusta reclamación, pidiesen aumento de sueldo, ya que con el que hoy disfrutan no pueden resignarse a poner un matasellos en una carta o a tocar una campanilla en un andén para que salga un convoy a las once y treinta y cinco. Y después de todo tendrán razón, porque el deber es una rutina y el trabajo un envilecimiento, que degrada porque es esclavitud. Los hombres verdaderamente libres nos vamos emancipando de cosas tan molestas.

Y ahora, Sr. Gobernador, si buenamente y sin mayores males puede V. hacer que estos pueblos de Occidente reciban la correspondencia en la fecha que deben recibirla, muy bien; pero si eso va ser pretexto para gravar el presupuesto del Estado y paguemos doce céntimos más cada contribuyente para aumentar el sueldo de estos o los otros señores..... déjelos S. S. I. y dígalos que nos es igual que llegue la correspondencia cada mes y que la que venga para mí que se pueden quedar con ella, que se la regalo.

KADUR

Rubieira (Barres), Diciembre de 1921.

UNA SESIÓN EN EL CONGRESO

Es esta la primera sesión a la que tengo el gusto de asistir; sentado en la tribuna primera, con la curiosidad que despiertan las cosas desconocidas, me propongo fisgonear sus más minuciosos detalles. Bien quisiera reproducirlos en estas modestas líneas; pero no podré salir adelante con mi propósito, porque ni estoy habituado a ver estas cosas, ni poseo ese arte prodigioso que sabe presentar en cuatro palabras y con toda precisión los momentos más sugestivos de cualquier espectáculo. Me conformaba con poder abrir con este artículo una rendija para que los lectores del «CASTROPOL» pudieran atisbar la moralidad irrisoria con que el Gobierno actual desenvuelve su política. A muchos les ocurriría lo que a mí que, por querer verlo todo, acabarían por no ver nada. De todos modos, para verlo precisamente todo, un amigo mío y yo somos de los primeros en entrar.

Demos un vistazo a la Cámara: Sanchez Guerra ocupa la presidencia; no se cansa de sonreír y estrechar manos; ujieres y porteros van y vienen de un lado para otro repartiendo la correspondencia; los maceros, con grandes bigotes que les imprimen una gravedad bufa, aparecen al fondo, inmóviles, apoyados en las mazas. Por derecha e izquierda entran diputados y más diputados. Se saludan. Pasean. Luego se sientan comodamente... Ya están ahí los discursos de ruego. Los pronuncian unos señores, con unas vocecitas, que más que para pedir algo en el Congreso, servían para pedir la muerte. ¡Pues, Señor, vaya unas voces para pedir! ¡Y en el Congreso! Voces tan pobres de espíritu, tan vacías de genialidad, ni la bélica trompeta de la Fama puede hacerse eco de ellas, ni los ministros pueden oír las sino vueltos de espalda.... Los señores de la vocecita hablan levantando la mano... a la altura de su voz, desplegando un dedo, desplegando dos dedos...

Para no aburrirme demasiado observo cómo escriben los taquígrafos, los periodistas, los diputados que están tomando notas para el debate; reparo en los apretones de manos que le dan al Presidente; en las idas y venidas de los maceros, con sus mazas al hombro, casi tan grotescos como el espectáculo que ofrecen los ministros esta tarde, espectáculo que ya observo con ojos asustadizos y pudurosos...

Continúan entrando más ministros, más diputados; a un lado y a otro de la Presidencia forman corrillos, hacen comentarios, se sientan a escribir con escitada nerviosidad... Melquiades, entra leyendo una carta; me cuesta trabajo reconocerlo. Me ocurre lo mismo con Augusto Barcia. Como ahora no lleva bigote y tiene el pelo blanco lo encuentro desconocido. Sorprendo varias veces a Melquiades cambiando impresiones con Pedregal. (Ya me han dicho cuál era Pedregal). Melquiades no parece diputado, ni orador, visto así... Los que parecen diputados y hasta eminentes oradores son una legión de señores enlevitados que han tomado asiento en los bancos de la derecha.

Habla Zulueta; su disertación, serena y conciliatoria, tiene acentos de sinceridad y patriotismo; trata de la ruptura de relaciones comerciales con Francia. El ministro de Estado le contesta solemnemente. Todos los ministros contestan revistiéndose de gran solemnidad.

Después de una votación y de dar lectura a la orden del día, inicia el debate *verdad* Augusto Barcia,

dirigiéndose a Cambó. Las intervenciones de Indalecio Prieto producen en toda la Cámara una simpática hilaridad que difícilmente pueden contener las eutrapelias del Presidente. Creo que se me va agudizando la percepción; no sé por qué adivino que sobre el banco azul se cierne la sombra de un inevitable fracaso. El desenfadado discurso de Augusto Barcia pone en aprieto a Cambó. El debate versa sobre un endemoniado proyecto de Ordenación bancaria. Ello es tan complicado y misterioso como el asunto de Marruecos, en el que no se acaba de ver claro, dado lo hábil de este Gobierno para tapar... Barcia habla con los ojos en alto, como sintiendo acudir al pensamiento, fluido y culto, la palabra adecuada que a de darle vida. Empieza a embelesarme la trama política que se está urdiendo. Va hablar Melquiades. Del orgullo que siento al ver a Melquiades y hacerme cargo de que es el representante político de Castropol, no diré nada.

Lo que sí voy a decir es que Melquiades Alvarez es el mejor orador de nuestro Parlamento, le estoy oyendo discursar a la vez que a los más notables oradores de España. Y precisamente le estoy viendo debatirse con Maura. Es de una percepción finísima; sus observaciones responden a un espíritu extremadamente sagaz... Melquiades, hablando... Es entonces cuando parece diputado, es entonces cuando parece orador, es entonces cuando, a su lado, los señores de la levita se me antojan un raro cortejo de sombras absurdas. Cuando Melquiades se levanta a hablar, se hace esa espectación que precede a las palabras que la celebridad espera para cubrirlas con su prestigio. Y ya hablando, sojuzga, domina, arrebatada, persuade; se siente la intensa vibración de la magia oratoria en el enérgico sonido de sus palabras, que aunque dichas con la celeridad propia de la elocuencia, le fluyen ordenadamente, precisas, ajustadas, como una obra perfecta.

Continúo sintiendo un orgullo sordo al advertir que cada frase de Melquiades levanta un rumor general de aprobación.

Todos estos oradores que estoy observando tienen la actitud y el gesto parecidos; todos adolecen de afectada solemnidad. Sin embargo, lo original es lo característico de los talentos extraordinarios. La actitud y el gesto de Melquiades son originalísimos; en su actitud más peculiar, en sus momentos de elocuente desfogue, pierde su forma ordinaria: alargado sobre el banco, un poco torcida la cabeza, agitando impetuosamente la mano, no se le ve más que frente y ojos... unos ojos penetrantes, hechos a abrirse luz en el fondo de los pensamientos más velados... En esta actitud no se sabe si es un cazador que hace blanco certeramente en las águilas, o un águila que de dos bríos aletazos se coloca vencedora sobre el campo enemigo...

En resumen: que quedo convencido de que Melquiades Alvarez es, para orgullo de Asturias y Castropol, el más artista y el mejor orador de España.

No quiero decir que Maura y Cambó no me han gustado, ni tampoco que los ministros estuvieron esta tarde haciendo un papel poco brillante, sobre todo Cambó. Aunque bien pudiera decir lo que me viniera en gana, porque como nadie tendrá el mal gusto de leerme y mucho menos de tomar como artículo de fe lo que yo digo... Pero conste que mi mayor gusto es decir lo que siento.

...Se ha cerrado la sesión. Los asuntos a dilucidar quedaron, como siempre, cada vez más enredados.

dos. Voy con mi amigo Antonio López, calle de Alcalá abajo. Allá, en los ámbitos del Congreso, ya en silencio, quedan flotando los átomos que han de fejer los destinos de esta cada vez más desgobernada nación española. Y yo voy pensando en hacer este artículo para el CASTROPOL...

Pedro G. Arias

Madrid, diciembre de 1921.

Impresiones literarias

«PEREGRINACIÓN»

No ha triunfado la poesía modernista en ningún parnaso. Fruto de la extravagancia y de una rara originalidad, no pudo supeditar a sus cánones la verdadera poesía, la que reside dentro del alma, la que está en los cielos y en toda la naturaleza. Triunfó ésta sobre aquélla, aunque es verdad que nunca había perecido. Es tan antigua como el corazón humano, es de ayer, de hoy, será de siempre. Su vitalidad va unida a nuestra misma vida, porque siendo nuestro sér espiritual punto donde se mueven todas las afecciones y amores cualquier hombre lleva dentro de sí un poeta que sabe sentir y amar, sorprender lo bello, conocer lo maravilloso, y enamorarse de la felicidad del cielo y de los encantos de la tierra. El conocimiento de lo bello es algo propio de nuestra sensibilidad. Cuando lo expresamos, a vista de lo que nos subyuga, no es que hallemos la belleza en la naturaleza o en los objetos, sino que su señal la sentimos vibrar dentro del alma, y en ella misma nace la admiración que nos procuce la visión de lo exterior y sensible. Es una relación de dentro a fuera.

La poesía, pues, brota del alma, como es propio que de la fuente fluya el agua. Y ha de brotar del alma naturalmente, sin mezclas ni esfuerzos, espontáneamente y sin intromisiones de ningún género. En la poesía, cuando se contradice esta condición, tenemos el modernismo, que es un relajamiento del propio modo de ser del alma y un desviamiento de su curso natural. Pero si no violentamos su expresión, siempre que queramos manifestar el amor y lo bello y la excelcitud de las virtudes, surgirá la verdadera poesía, que es el arte más personal que se conoce, el más verdaderamente humano. En el refléjanse mejor y de una manera más directa, todas las aspiraciones de la vida, dándola a conocer como no pueden hacerlo las demás bellas artes.

Dios, el hombre, la naturaleza, las relaciones y manera de ser de todas estas ideas en el mundo intelectual, moral y físico, es objeto de la poesía; y puede expresarlas el poeta, no así como se quiera, de manera imperfecta o embrionaria, sino concreta, acabada, con el colorido, animación y vida que les son propios; nada se escapa a su investigación.....

Este preámbulo que acabamos de escribir es el mejor elogio que podemos hacer del libro de poesías recientemente publicado por el canónigo don Marcelino García González, y que lleva por título «Peregrinación». Es su autor un verdadero poeta, como ya de antaño lo tiene acreditado por la publicación de otros libros similares. La semblanza anterior que del poeta hemos hecho, es apropiada al autor de «Peregrinación». Escribe con elegancia y fluidez, depura y aquilata las ideas que luego embellece con impecable forma poética, siente las sensaciones del alma a cuyo conjuro canta cuanto de ideal hay en la naturaleza, de

sublime en los cielos, de puro y noble en el hombre. Su propia sensibilidad es un venero fecundo de inspiración bien dirigida, llena de exquisiteces y primores, que supo hacer más tierna y más suave, ennobleciéndola y elevándola con la lectura de los poetas místicos, cuya galanura y genealidad supo hacerlas propias.

Libro de versos como éste, es encanto de las musas y prestigio y loor del habla castellana, que con exotismos de mala ley pretendieron macular los decadentes poetas modernistas.

J. Rodríguez Fernández.

Coadjutor de Castropol.

De «El Ideal Gallego», de Coruña.

EL PESCADOR

Combate rudo con el mar sostiene
en frágil barquichuela;

las olas le circundan, sus espumas
sobre su barba crepitantes tiemblan,
y el ágil pez, sustento de sus hijos,
el mar rebelde con furor le niega.
En sus cristales, revueltos y tonantes,
hundió la red; tres veces su inclemencia,
con burla de su prole,
tres veces ¡ay! se la entregó sin pesca.
Sin lucha ni temor, el somormujo,
hundiéndose a su vera,
recorre el seno de la mar convulsa,
y emerge luego, y retador se muestra
girando sobre el agua placentero,
que el viaje le valió muy buena pesca:
en el pico cruzado un pez hermoso
con arrogancia ostenta.

«¡Come!», en su angustia el pescador medita;
mis hijos hoy se pasarán sin cena.

Deshecho el corazón, arma los remos
y a su cabaña con dolor regresa.

El boga sobre el mar; en ondas de éter
boga la luna, sin dolor, serena,
difundiendo en su luz su calma amable,
su placidez ri sueña,
dominando las nubes, do se fraguan
y estallan las tormentas.

¡Qué distintos marinos! La barquilla
encalla al fin en la menuda arena;
salta a la playa, las cuerdas y las redes
a las espaldas echa...

Los peces... ¡Ay!, los peces
entre las garras de la mar se quedan;
y al cruzar el umbral de su cabaña,
avanza sin la carga de la pesca.

¡No penetra vacío;
penetra con la carga de su pena!

R. G.

DEL PARTIDO

TAPIA

PRO-PATRIA

En la última reunión que se celebró en la Junta local encargada de recaudar fondos para el Ejército de Africa, acordó enviar 50 pesetas a cada soldado de te concejo, y 100 para el aguinaldo del marinero,

acuerdo que se llevó enseguida a la práctica, girando a aquéllos las respectivas cantidades.

Quedan en poder de la misma Junta, pesetas 1.410,40, que serán distribuidas entre los mismos soldados cuando aquélla lo crea conveniente, dando así por terminada, su desinteresada y patriótica labor.

PRO-CASARIEGO

La Junta gestora del monumento a D. Fernando F. Casariego, ha recibido estos días, varios donativos de hijos de este concejo residentes en América, y también de algunas personalidades que cursaron el bachillerato en el extinguido Instituto Casariego.

Entre estos últimos se cuenta D. Víctor Silva Posada, vecino de Mondoñedo, al que nos complacemos en manifestarle desde estas columnas (así como a los demás donantes) nuestro más reconocido agradecimiento, sin perjuicio de que sus nombres y donativos aparezcan en su día en las listas de suscripción, cuya publicación reanudaremos a partir del próximo número de este decenario.

LA DIRECTIVA DEL CASINO

En Junta general, celebrada el día 25 del corriente quedó constituida la Directiva que ha de regir el Casino de esta villa durante el año de 1922, de la siguiente forma: Presidente, D. Amancio Pérez; Vice, D. Ramón González; Secretario, D. Guillermo Méndez; Tesorero, D. Balbino Méndez; Vocales, D. Francisco Núñez y D. José Pérez.

P. de M.

DE LA DECENA

CASTROPOL desea a sus lectores y colaboradores, felices Pascuas y año nuevo.

En Puerto Rico, donde residía, y rodeada del afectuoso cariño de sus hijos, falleció recientemente la bondadosa señora Doña Teresa Fournier, madre política de nuestro querido amigo, D. Carlos Conde Casariego, acaudalado comerciante en aquella plaza e hijo muy estimado de Castropol.

Era la difunta señora justamente apreciada por su bondad y acrisolada virtud, habiendo merecido el aprecio de cuantos la trataron.

A su afligida hija Doña Teresa Fournier, hijo político D. Carlos Conde y demás deudos de la finada, acompañamos en su gran dolor.

Con gran solemnidad y extraordinaria concurrencia vinieron celebrándose en esta iglesia parroquial cultos en honor de San José, predicando en el novenario, como ya dijimos en el número anterior, el P. Pío, del convento de P. P. Pasionistas de Mondoñedo. Fueron sus sermones elocuentes, prácticos y persuasivos, desarrollando temas muy interesantes. Todos hemos quedado complacidos de este joven orador.

También fué del agrado de los oyentes el coro de distinguidas señoritas de esta localidad que acompañadas al armonium por la apreciable y distinguida señorita Carmen Cancio, cantaron de un modo irreprochable, hermosas canciones en honor del Santo Patriarca.

La iglesia lució sus mejores galas y en el altar

mayor una gran iluminación eléctrica presentaba fantástico golpe de vista.

Nuestra enhorabuena al celeso y querido señor cura párroco, D. Juan Cordero, por haber impreso tanta brillantez y lucimiento a estos festejos.

El día 4 del próximo Enero tendrá lugar en la iglesia parroquial de esta villa a las diez de la mañana, el funeral de cabo de año por el eterno descanso del que fué nuestro querido amigo D. Roque Presno.

Con tal motivo reiteramos el pésame a sus hijos y demás familia.

Llegó de Vigo a pasar las fiestas de Navidad con su distinguida familia, el joven e ilustrado médico D. Marcelino Murias Conde, nuestro estimado amigo, afamado especialista en enfermedades de la piel.

Y de Oviedo llegó el apreciable seminarista de Moldes, D. Manuel Galán, que en las últimas órdenes recibió la Prima clerical tonsura.

Salieron para la Habana los jóvenes de San Juan de Moldes D. Víctor Rodríguez, pirotécnico de Sagua, Cuba, y D. José María Piñeirúa.

Falleció en Vegadeo nuestro antiguo vecino y apreciable amigo D. Manuel Veguet. Lo mismo a sus funerales que al sepelio asistió numerosa concurrencia, prueba inequívoca de las muchas simpatías con que contaba el finado. A su afligida esposa y demás familia acompañamos en su justo dolor.

Hace dos semanas se perpetró en la parroquia de San Martín de Oscos de este distrito, un horroroso crimen. El joven de 25 años de edad Ramón Rodil López, que pretendía de amores a la joven de su misma edad, Adelina Pérez, por negarse ésta a contraer matrimonio con él, sorprendiéndola en un lugar apartado del poblado, le asestó tres hachazos, y a consecuencia de estas heridas expiró una hora después.

El criminal se suicidó después disparándose un tiro, quedando muerto en el acto.

Falleció el 18 del actual en Santiago de Compostela, el M. I. Sr. D. Vicente Alvarez Villamil, canónigo arcipreste de aquella Catedral. Había cumplido 82 años de edad. Entre otros cargos que desempeñó durante una larga vida, había sido cura ecónomo de esta villa. Fué justamente apreciado de cuantos le trataron.

Descanse en paz el bondadoso amigo, y reciba su familia el testimonio de nuestra condolencia.

Hemos recibido varios ejemplares del nuevo periódico decenal de La Felguera, «El Valle de Langreo», del que es director el ilustrado periodista e inspirado poeta, D. Francisco Caramés, de Ribadeo.

Dejamos muy gustosos establecido el cambio con el nuevo decenario, deseándole prósperos años de vida, y a su director, el querido amigo Caramés, grandes éxitos y triunfos, lo mismo por los que obtuvo con el extrenio de un drama en tres actos «Augusto Marqués» que fué representado por la Compañía de Enguñanos en el teatro «Paredes» de la floreciente e industrial villa asturiana.